

6-8

AÑOS

MIGRACIÓN Y REFUGIO

 OXFAM Intermón

DERECHOS SIN FRONTERAS: LA DECISIÓN DE LINA

 kaleidoskópico

ACTIVIDADES

Núm. 2

Junio 2017





La decisión de Lina

¡Hola! Soy Lina, tengo siete años y vivo en un pueblo muy bonito, Villatopo. Lo que más me gusta es jugar con mis amigos Marco y Said. Casi siempre vamos a

jugar a la pelota al bosque que está a la salida del pueblo, justo al lado del muro. El último día que salimos a jugar, Marco chutó tan fuerte que la pelota rebotó en el muro y salió disparada hacia lo alto de los árboles, donde quedó atrapada. Said y yo empezamos a trepar por uno de los árboles y, al llegar a la copa, vimos a lo lejos, más allá del muro, algo inesperado: había casas y personas que iban y venían por las calles, niños que jugaban y... ¡Sorpresa! ¡Todos tenían el pelo de color azul! ¡No me lo podía creer! Algo pasaba y tenía que descubrir qué era.



Lina



Marcos



Said



ACTIVIDAD

Hay algunas cosas de esta historia que no acabo de entender. ¿Podéis ayudarme a descubrirlas? 

1

¿Por qué creéis que hay un muro alrededor de Villatopo?

2

¿Qué es un muro?
¿Para qué sirve?

3

¿En vuestro pueblo o ciudad existen muros? ¿Para qué sirven?

Como pasa con Villatortuga y Villatopo, en el mundo existen muchos muros, barreras, fronteras y elementos que separan los pueblos y las personas. Buscad en casa si encontráis fotografías de algunos de ellos. También podéis preguntar a vuestras familias, seguro que os pueden ayudar.

i

Más indicaciones para realizar todas las actividades en la guía didáctica.



Villatopo y Villatortuga



¿Continuamos con la historia? Después de recuperar la pelota, volvimos corriendo a casa y fui a buscar a mi abuelo para que nos explicara quién vivía detrás del muro cerca del mar. Y esta es la historia que nos contó:

“Había una vez dos pueblos que eran muy buenos vecinos. Nuestro pueblo, Villatopo, y el pueblo a orillas del mar, Villatortuga. Yo nací y crecí en Villatortuga, y tu abuela en Villatopo. Solíamos ir a pasear por el bosque o por la playa. A tu abuela le encantaba ir a la playa y a mí subir al bosque, pero lo mejor de todo era que teníamos muchas amistades y familiares en ambos pueblos.

Durante muchos años fuimos dos pueblos felices que vivíamos en paz. Compartíamos muchas cosas aunque también teníamos nuestras diferencias. Los habitantes de Villatortuga teníamos el pelo azul.



Abuelo de Lina

Los habitantes de Villatopo, en cambio, tenían el pelo de distintos colores (negro, rubio, castaño, etc.), pero nadie lo tenía azul. Algunos pensaban que el color azul se debía a la cercanía del mar,

otros decían que era porque comíamos pescado, moluscos y algas. Nadie sabía por qué. Simplemente teníamos el pelo de distinto color.

Todo iba bien hasta que un día hubo una pelea entre dos vecinos, uno de cada pueblo. Nadie recuerda el motivo, pero poco a poco los vecinos y las vecinas de los dos pueblos fueron desconfiando los unos de los otros.

Empezaron a decir que las personas de pelo azul éramos malas y peligrosas. Empezaron las peleas y las discusiones entre los habitantes de ambos pueblos, hasta el punto que algunas personas empezaron a pensar que levantar un muro entre Villatortuga y Villatopo era una buena idea. Pensaban que así se acabarían las peleas. Otras personas decían que era una locura porque siempre habíamos estado unidos y que un muro no serviría para nada, pensaban que se

podía ser diferente y vivir en paz.

Sin embargo, se empezó a construir el muro. Al principio se podía saltar fácilmente y podíamos llegar a Villatopo desde Villatortuga y viceversa, pero poco a poco el alcalde y algunos vecinos fueron construyéndolo cada vez más alto porque cada vez era mayor la desconfianza mutua. Si el muro continuaba subiendo pronto llegaría un momento en que no podríamos pasar de un lado a otro.

Una mañana quise ir a Villatopo a ver a tu abuela y a unos amigos con los que quedábamos para jugar a las cartas. Me lavé la cara, me peiné, me vestí y salí de casa con una chaqueta bajo el brazo por si apretaba el frío a media tarde. Cuando llegué, no lo podía creer: el muro era el doble de alto y ya no se podía saltar fácilmente. A partir de ahora necesitaría una escalera, como mínimo, para poder pasar.”



Me entristeció mucho esta historia. ¿Cómo pudo haber pasado algo así?

- ✓ ¿Qué os ha parecido la historia que nos ha contado el abuelo?
- ✓ ¿Qué os ha sorprendido más?
- ✓ ¿Por qué dicen que son diferentes? ¿Supone algún problema ser diferente? ¿Por qué?
- ✓ Las personas tenemos muchas cosas en común que deberíamos valorar. ¿En cuáles pensáis?



Con las fotografías que habéis traído de casa haremos un mural sobre los muros, las fronteras y las barreras que separan a las personas en el mundo. En clase podéis comentar qué son y para qué sirven los muros y las fronteras. ▲



La historia puede cambiar

Seguro que vuestras reflexiones acerca de los muros y las fronteras que separan a las personas son muy interesantes. Estoy segura de que las personas podemos hablar y arreglar nuestros problemas y aceptar nuestras diferencias, y que nuestros pueblos podrán conseguir vivir felices y en paz. ¡Qué chulo sería poder romper los muros que nos separan y que los pueblos pudieran convivir felices y en paz! ¿No creéis?

Pero antes nos quedan cosas por hacer. ¿Queréis saber más sobre esta historia? Leed, leed...

–¿Abuelo, no pudisteis hacer nada para impedir que construyeran el muro?– le pregunté.



ACTIVIDAD

Os propongo ir construyendo un muro en vuestro patio –o en otro lugar de vuestra escuela–, que llamaremos el “muro de las injusticias” y que derribaremos al final.

Lo vamos a construir con tetrabriks o cajas (que serán los ladrillos); en cada uno escribiremos ideas o cosas que no nos gustan o que nos separan de los demás y que vamos a ir descubriendo estos días. Después os daré más detalles, pero os aviso para que vayáis reuniendo desde ahora tetrabriks o cajas, así como ideas y cosas que no nos gustan para apuntarlas y derribarlas.

–Pues mira, Lina, al principio la gente estaba muy enfadada, incluso se pegaban, y yo no me atrevía a hacer nada. Tu abuela, en cambio, sí lo intentó: hablaba con la gente del pueblo, intentaba entenderles y hacerles ver que un muro no servía para nada. Pero nadie entraba en razón. Todos empezaron a desconfiar cada vez más los unos de los otros. Y no hay nada peor, Lina, que vivir con miedo y desconfianza.

Al final entendí que, si quería vivir en paz con tu abuela, tenía que irme definitivamente de mi casa a Villatopo. Una noche cogí una escalera y salté el muro. Y no fui el único, mucha gente pasaba de un lado a otro cargada con maletas y mochilas. Esa fue la última vez que pude pasar, porque al día siguiente el muro era ya tan alto que solo el sol y la luna podían asomarse por encima. De repen-





te me di cuenta de que quizás no volvería a ver a mi familia de Villatortuga, ni a mis amigos y amigas, ni el mar... y que perdería mi trabajo... Así ha sido y parece que será, terminó mi abuelo muy entristecido.

-¡Ah, no hay derecho!- dije. -Nadie puede prohibirnos estar con nuestros amigos y amigas, con nuestras familias, trabajar donde queramos, ver el mar...¿Estáis de acuerdo conmigo?



Ahora que ya conocéis la historia de mi abuelo, comentad:

- ✓ ¿Por qué creéis que está triste?
- ✓ ¿Por qué decidió marcharse de su pueblo?
- ✓ ¿Cómo os sentiríais si tuvierais que marcharos de vuestra casa para poder vivir en paz?
- ✓ ¿Por qué Lina dice que no hay derecho?

Para reflexionar un poco más sobre esta historia os propongo un juego que tal vez ya conocéis: **el juego de la cadena**. Tendremos que ir al patio. Necesitamos espacio porque vamos a tener que correr mucho.

Instrucciones para jugar a el juego de la cadena

Para empezar, tres o cuatro niños o niñas se colocarán en el centro de la pista cogidos de la mano, formando una cadena, y vamos a imaginar que es el muro que separa a Villatortuga de Villatopo.

Los demás tendréis que ir a un lado y a otro, y seréis los habitantes de ambos pueblos. Vuestro objetivo será cruzar el muro sin que os pillen los que forman la cadena / el muro.

Villatortuga



Villatopo



Tenéis que saber que:

Solo pueden pillar los extremos de la cadena.

Si pasáis por los arcos centrales os podréis salvar y llegar al otro lado.

Si los que forman la cadena se sueltan de las manos, pierden y no os pueden pillar.

Si los que formáis la cadena pilláis a alguien, pasará a formar parte de la cadena, es decir, el muro será cada vez más largo.



Ahora descansemos un poco y hablemos de lo que hemos sentido mientras jugábamos a la cadena.

- ✓ ¿Qué sensaciones habéis experimentado (miedo, rabia, alegría, nerviosismo, tranquilidad, etc.)?
- ✓ ¿Cuándo las habéis percibido (al empezar el juego, al conseguir pasar, al ser atrapados, etc.)?
- ✓ ¿Qué sensaciones creéis que experimentó el abuelo de Lina al no poder pasar? ⚠



Derechos sin fronteras

La historia que me ha contado mi abuelo me ha preocupado mucho. Ya sé que a veces las personas nos enfadamos y nos peleamos porque queremos cosas diferentes, pero es muy triste tener que irse de su propia casa porque no hay paz o vivir siempre rodeado de muros sin poder salir ni entrar.

Creo que ser diferente no debería ser un problema porque todos tenemos cosas que nos hacen diferentes y únicos, y también cosas muy parecidas o iguales a las demás personas. Eso significa que podríamos compartir y aprender mucho los unos de los otros, ¿no creéis? Puede ser que, a menudo, nos fijemos demasiado en nuestras diferencias y poco en lo mucho que todas las personas tenemos en común. ¿Qué pensáis?



Os propongo un juego para hablar de ello, se llama **el mundo de colores. Para empezar, **vuestro maestro o maestra os colocará una pegatina en la frente**. **No os la podéis quitar**.**

Después, sin hablar, tenéis que agruparos como mejor os parezca. Pero, muy importante, ¡no olvidéis que no podéis hablar! 

¡Adelante!



A causa de tantos miedos, peleas y desconfianza, mi abuelo nunca ha podido volver a su pueblo, y los vecinos y las vecinas como yo nunca hemos podido conocer lo que hay al otro lado del muro. ¡Qué absurdo!

- ✓ ¿Os ha gustado el juego?
¿Por qué sí y por qué no?
- ✓ ¿Cómo habéis hecho los grupos? ¿Ha sido fácil?
- ✓ ¿Hay alguien que no ha podido agruparse? ¿Por qué?
- ✓ ¿Cómo os habéis sentido?
¿Por qué? ¿Qué se siente ser diferente?
- ✓ ¿Cómo ha tratado el grupo a los diferentes?
- ✓ ¿Podríamos habernos agrupado de forma distinta? ¿Qué otras cosas compartimos?

¿No os parece? Creo que sería genial encontrar una forma de derribar para siempre el muro que nos separa y lograr que los dos pueblos convivan felices y en paz. ¿Me ayudáis?



ACTIVIDAD

¿Cómo podríamos derribar el muro para siempre? ¿Por qué no inventáis una solución para que Villatopo y Villatortuga vuelvan a estar unidos y vivan en paz?

Pensad muy bien en lo que tendrían que hacer para conseguirlo. Comentadlo y haced dibujos que cuenten cómo llegaron al acuerdo para derribar el muro, después, podéis elegir un final con el que estéis de acuerdo toda la clase. Vuestro dibujo final será la quinta viñeta.





ACTIVIDAD

Después de derribar el muro, ¿qué creéis que hicieron los vecinos y las vecinas de los dos pueblos cuando volvieron a encontrarse después de tanto tiempo?

✓ ¿Qué les sorprendió de los demás y de ellos mismos? ¿Creéis que volvieron a tener problemas por culpa de sus diferencias? Y, si los tuvieron, ¿cómo los resolvieron? A lo mejor no tuvieron problemas, sino que les gustó conocer lo que les hacía diferentes porque era divertido e interesante.

Después de comentarlo en clase, podéis hacer un dibujo que muestre lo que pasó, después entre todos los niños y niñas de la clase, podéis inventar un único final. Este dibujo final será la sexta y última viñeta. Así convertiréis esta historia en un bonito cuento.

Seguro que habéis inventado unos finales muy chulos para esta historia. Al final los dos pueblos entendimos que debíamos derribar el muro y que teníamos que ponernos de acuerdo y valorar nuestras diferencias con respeto. ¡Nuestra vida es

tan bonita ahora que hay paz y podemos jugar y movernos libremente entre Villatortuga y Villatopo! Tenemos nuevos amigos y amigas, yo he conocido a la parte de mi familia que vivía en Villatortuga y estamos muy felices.



¡Abajo los muros!

¡Ya hemos derribado el muro entre Villatopo y Villatortuga! Pero hemos visto que aún quedan muchos muros en el mundo y muchas ideas que separan a las personas. Por eso ahora os proponemos reunir todas las ideas que hemos descubierto durante estas semanas y construir con ellas un muro, el "muro de las injusticias", que también derribaremos para siempre.



#DerechosEnMovimiento



Para ello vamos a utilizar los tetrabriks que hemos ido guardando y limpiando a lo largo de estas semanas. Cada tetrabrik representará un ladrillo. Recortaremos tres papeles blancos de la medida de una de las caras del tetrabrik. Tenéis que pensar en tres cosas o tres ideas que nos separen o nos dividan, y podéis escribirlas o dibujarlas. También podéis usar fotografías que luego pegaréis en los papeles blancos que hemos recortado.



El muro lo podéis ir construyendo con ayuda de otras clases. Podéis pedir a las otras clases que os ayuden con más ladrillos y que alimenten el muro con dibujos, frases o fotografías de las cosas que nos separan y dividen. Os propongo que hagáis una exposición en vuestro centro con las viñetas y los finales que habéis inventado. También podéis invitar a vuestras familias, a vuestros vecinos y vecinas, al Ayuntamiento, etc., para que conozcan la historia, participen y ayuden a derrumbar el muro.



Para no olvidar nunca lo que hemos aprendido estos días, ¿qué o parece si completáis entre toda la clase las siguientes frases? Después las podéis colgar en la pared para recordarlas todos los días:

¡Hasta siempre!



- > Las niñas y los niños de la clase
hemos descubierto que
- > A las niñas y los niños de la clase
nos gusta que
- > Las niñas y los niños de la clase
queremos que









